

BUTLLETÍ Dominical

Església Evangèlica Baptista
de Vilanova i la Geltrú
Av. del Garraf 24
28 de juny de 2020

20-26



1 Pedro 2:11

“Amados, os ruego como
a extranjeros y peregrinos...”

PERSECUCIÓN (III)

.../...

Los fieles:

.../...

deben contar con la =

.../...

Juan 16:2 Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.

Juan 16:33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Hechos 20:23 salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.

1 Tesalonicenses 3:3 a fin de que nadie se inquiete por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos.

Apocalipsis 2:10 No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

sufren = por Dios

Salmos 44:22 Pero por causa de ti nos matan cada día; Somos contados como ovejas para el matadero.

Romanos 8:36 Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero.

Salmos 69:7 Porque por amor de ti he sufrido afrenta; Confusión ha cubierto mi rostro.

Isaías 66:5 .Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis a su palabra: Vuestros hermanos que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Jehová sea glorificado. Pero él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos.

Jeremías 11:21 Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de los varones de Anatot que buscan tu vida, diciendo: No profetices en nombre de Jehová, para que no mueras a nuestras manos;

Jeremías 15:15 Tú lo sabes, oh Jehová; acuérdate de mí, y visítame, y véngame de mis enemigos. No me reproches en la prolongación de tu enojo; sabes que por amor de ti sufro afrenta.

Jeremías 20:8 Porque cuantas veces hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día.

sufren = por el nombre de Cristo

Mateo 24:9 Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.

Marcos 13:9 Pero mirad por vosotros mismos; porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas os azotarán; y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos.

Lucas 21:12 Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre.

sufren = por Cristo

Romanos 8:17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

2 Corintios 1:5 Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

Filipenses 3:10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

Colosenses 1:24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;

2 Timoteo 2:12 Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará.

no deben buscar =

Mateo 2:13 Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo.

Mateo 10:23 Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre.

Mateo 12:14-15 Y salidos los fariseos, tuvieron consejo contra Jesús para destruirle. Sabiendo esto Jesús, se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y sanaba a todos,

Hechos 9:23-25 Pasados muchos días, los judíos resolvieron en consejo matarle; pero sus asechanzas llegaron a conocimiento de Saulo. Y ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarle. Entonces los discípulos, tomándole de noche, le bajaron por el muro, descolgándole en una canasta.

Hechos 14:5-6 Pero cuando los judíos y los gentiles, juntamente con sus gobernantes, se lanzaron a afrentarlos y apedrearlos, habiéndolo sabido, huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a toda la región circunvecina,

no deben temer =

Isaías 51:7 Oídme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus ultrajes.

Mateo 10:26 Así que, no los temáis; porque nada hay encubierto que no haya de ser manifestado; ni oculto, que no haya de saberse.

Mateo 10:28 Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

.../...



El progreso del Peregrino (XI)

Continuación

CRISTIANO - Mi esposa temía perder este mundo, y mis hijos estaban de lleno entregados a los vanos placeres de la juventud; y así fue que, por lo uno y por lo otro, me dejaron emprender solo este viaje, como veis.

CARIDAD - ¿Pero no pudo muy bien suceder que, con la vanidad de tu vida, inutilizases los consejos que les dabas para que te siguiesen?

CRISTIANO - Es verdad que nada puedo decir en recomendación de mi vida, porque conozco las muchas imperfecciones de ella, y sé también que un hombre puede hacer nulo con su conducta lo que procura inculcar a otros con la palabra para bien de ellos. Una cosa, sin embargo, puedo decir: que me guardaba muy bien de darles ocasión, con cualquiera acción inconveniente, para que se retrajesen de acompañarme en mi peregrinación, tanto, que solían decir que era demasiado difuso, y que me privaba por causa de ellos de cosas en las que no veían mal alguno; aún más puedo decir: que si lo que veían en mí les indisponía, sólo era mi gran delicadeza en no pecar contra Dios y no hacer daño a mi prójimo.

CARIDAD - En verdad, Caín aborreció a su hermano, porque las obras de éste eran buenas y las suyas malas; y esa ha sido la causa por que tu mujer e hijos se han indispuerto contigo, se han mostrado implacables para con lo bueno, y tú has librado tu alma de su sangre.

Así continuaron hablando, hasta que estuvo preparada la cena, y entonces se sentaron a la mesa, que estaba provista de ricos y sustanciosos manjares y excelentes vinos, y toda su conversación durante la cena giró sobre el Señor del Collado, sobre lo que había hecho y el porqué y la razón que había tenido para edificar aquella casa. Yo, por lo que oí, pude comprender que había sido un gran guerrero, y que había combatido y muerto al que tenía el poder de la muerte; pero esto no sin gran peligro por su parte, lo cual le hacía acreedor a ser tanto más amado. Porque, como ellos decían, y yo creo oí decir a Cristiano, el Señor hizo esto con pérdida de mucha sangre; siendo lo más glorioso de esta gracia el haberlo hecho por puro amor a su país. Y entre los mismos de la familia oí decir que le habían visto y hablado después de su muerte en la Cruz; también atestiguaron haber oído de sus mismos labios que su amor hacia los pobres peregrinos era tan grande, que no era posible hallar otro igual desde Oriente hasta Occidente; prueba de ello que se había despojado de su gloria para poder hacer lo que hizo, y sus deseos eran tener muchos que con él habitasen en el Monte Sión, para lo cual había hecho príncipes a los que por naturaleza eran mendigos nacidos en el estiércol.

En tan agradables discursos estuvieron hasta hora muy avanzada de la noche, y entonces, después de encomendarse a la protección del Señor, se retiraron a descansar. La habitación que destinaron a Cristiano estaba en el piso superior; se llamaba la sala de Paz, y su ventana miraba al Oriente. Allí durmió tranquilamente nuestro peregrino hasta el amanecer, y habiendo despertado a esa hora, cantó:

¿Dónde me encuentro ahora?

El amor y cuidado

Que por sus peregrinos tiene mi Salvador,

Concede estas moradas a los que ha perdonado,

Para que ya perciban del cielo el esplendor.

Levantados ya todos del sueño de la noche, y después de cambiados los saludos de la mañana, Cristiano iba a partir; pero no lo permitieron sin enseñarle antes algunas cosas extraordinarias que en la casa había. Lleváronle primero al Archivo, donde le pusieron de manifiesto el árbol genealógico del Señor del Collado, según el cual era hijo nada menos que del Anciano de días, engendrado entre resplandores eternos y antes del lucero de la mañana. Allí vio también escritas,

Al amanecer



1. Al rayar el alba, Cristiano vio claramente los peligros que había pasado, porque la luz se los revelaba. El sol salía cuando llegaba a la segunda parte del valle.



2. Era, si fuera posible, aún más peligrosa, pues el camino estaba lleno de trampas. Más adelante había un viejo gigante sentado a la entrada de una cueva. Se comía las uñas porque ya no podía alcanzar a los peregrinos.



3. A su alrededor el suelo estaba regado de la sangre y los huesos de los que habían pasado por allí. Cristiano siguió, maravillado de que hubiese sido guardado de tanto peligro, y alabando a Dios por su liberación de los desastres, las trampas y las redes en los cuales podría haber sido atrapado.

con caracteres de luz, su vida y sus acciones todas, así como los nombres de muchos cientos de servidores, colocados después por él en unas moradas que ni el tiempo ni el influjo de la Naturaleza podían disolver ni deteriorar. Le leyeron después las hazañas más valientes de algunos siervos que habían ganado reinos, obrado justicia, alcanzado promesas, tapado las bocas de los leones, apagado fuegos impetuosos, evitado el filo de la espada; habían convalecido de enfermedades, habían sido fuertes en la guerra y trastornado campos de ejércitos enemigos.

Enseñáronle después otra parte del Archivo, donde vio cuán bien dispuesto estaba el Señor a recibir a su favor a cualquiera, sí, a cualquiera, aunque en tiempos pasados hubiese sido enemigo de su persona y proceder. Se le mostraron también otras varias historias de hechos ilustres, Ya de la antigüedad, ya de tiempos modernos, así como predicciones y profecías, que a su debido tiempo se han cumplido; todo esto ya para confusión y terror de los enemigos, como para recreo y solaz de los amigos.

Al día siguiente le hicieron entrar en la Armería, donde le mostraron toda clase de armaduras que su Señor tenía provistas para los peregrinos: espadas, escudos, yelmos, corazas y calzados que no se gastaban. Y eran en tanta abundancia, que bastaban para armar en el servicio de su Señor tantos hombres como estrellas hay en el firmamento.

Le mostraron también algunas de las máquinas con las cuales muchos de estos siervos habían hecho tantas maravillas: la vara de Moisés; el martillo y el clavo con que Jael mató a Sisara; los cántaros, bocinas y teas con que Gedeón puso en fuga a los ejércitos de Madián; la agujada con que Samgar mató a seiscientos hombres; la quijada con que Sansón hizo grandes hazañas; también la honda y el guijarro con que David mató a Goliat de Gat, y la espada con que su Señor matará al hombre de pecado el día en que se levante para la presa; en fin, le enseñaron muchas otras cosas excelentes, cuya vista llenó de inefable alegría a Cristiano; después de esto se retiraron otra vez a descansar.

Al día siguiente Cristiano quiso marchar; pero le rogaron que permaneciese un día más para mostrarle, si el día estaba claro, las montañas de las Delicias, cuya vista contribuiría mucho para consolarle, pues estaban más cerca del deseado puerto que del sitio donde se encontraban; Cristiano accedió a ello. Subiéronle, pues, a la mañana siguiente a la azotea del palacio que mira hacia el Mediodía, y de aquí a una gran distancia percibió un país montañoso y agradabilísimo, hermosado con bosques, viñedos, frutas de todas clases, flores, manantiales y surtidores de belleza singular. Ese país -le dijeron- se llama el país de Emmanuel; y añadían: Es tan libre como este Collado para todos los peregrinos. Desde allí podrás ver la puerta de la Ciudad Celestial; los pastores que moran allí se encargarán de enseñártela.

CAPITULO IX

Entra Cristiano en el valle de Humillación, en donde es asaltado con fiereza por Apolión; mas le vence con la espada del espíritu y la fe en la Palabra de Dios.

Entonces se decidió ya la marcha, y consintieron en ello los habitantes del Palacio; pero antes lo llevaron otra vez a la Armería, y allí le armaron de pies a cabeza con armas a toda prueba para defenderse en el camino, caso de ser asaltado. Después le acompañaron hasta la puerta, en donde preguntó al Portero si, durante su estancia en el palacio, había pasado algún peregrino, a lo cual le respondió afirmativamente.

CRISTIANO - ¿Le conocéis, por ventura?

PORTERO - No; más pregunté su nombre y me dijo que se llamaba Fiel.

CRISTIANO - ¡Oh! Yo sí le conozco; es paisano y vecino mío; viene del lugar donde yo nací; ¿cuánto te parece que se habrá adelantado?

PORTERO - Pues ya habrá bajado todo el collado.

CRISTIANO - Bien, buen Portero; el Señor sea contigo, y te aumente sus bendiciones por la bondad que has mostrado conmigo.

Y emprendió su marcha; pero quisieron acompañarlo hasta el pie del collado Discreción,

Piedad, Caridad y Prudencia, con quienes continuó por el camino los discursos que antes habían tenido.

Llegados a la cuesta, dijo:

CRISTIANO - Difícil me pareció la subida; pero no debe ser menos peligrosa la bajada.

PRUDENCIA - Así es; peligroso es, sin duda, para un hombre ascender al valle de Humillación, que es adonde vas ahora, y no tener algún tropiezo; por eso hemos salido para acompañarte.

Luego comenzó a descender Cristiano con mucho cuidado, pero no sin tropezar más de una vez. Cuando hubieron llegado al fin de la cuesta, los amigos se despidieron de él, y le dieron una hogaza de pan, una botella de vino y un racimo de pasas.

Ya en el valle, empezó muy pronto Cristiano a sentir apuros; pocos pasos había dado, cuando vio venir hacia sí un demonio abominable, cuyo nombre era Apolión. Empezó, pues, Cristiano a tener miedo y a pensar si sería mejor volver o mantenerse firme en su puesto. Mas se acordó que no tenía ninguna armadura en sus espaldas, y, por tanto, volverlas al enemigo sería darle grande ventaja, pues con facilidad le podría herir con sus saetas. Por esto se decidió a tener valor y mantenerse firme, porque éste, sin duda, era el único recurso que le quedaba para salvar su vida.

Prosiguiendo, pues, su marcha, se encontró muy pronto con el enemigo. El aspecto de este monstruo era horrible: estaba vestido de escamas como de pez, de lo cual se gloriaba; tenía alas como de dragón y pies como de oso; de su vientre salía fuego y humo, y su boca era como la boca del león. Cuando llegó a Cristiano lanzó sobre él una mirada de desdén, y le interpeló de esta manera:

APOLIÓN - ¿De dónde vienes y adónde vas?

CRISTIANO - Vengo de la ciudad de Destrucción, que es el albergue de todo mal, y me voy a la ciudad de Sión.

APOLIÓN - Lo cual quiere decir que eres uno de mis súbditos, porque todo aquel país me pertenece y soy el príncipe y el dios de él; ¿cómo así te has sustraído del dominio de tu rey? Si no confiara en que me has de servir todavía mucho, de un golpe te aplastaría hasta el polvo.

CRISTIANO - Es verdad que nací dentro de tus dominios; pero tu servicio era tan pesado y tu paga tan miserable, que no me bastaba para vivir, porque la paga del pecado es la muerte. Así es que, cuando llegué al uso de la razón, actué como las personas de juicio: pensé en mejorar de suerte.

APOLIÓN - No hay príncipe alguno que así tan ligeramente quiera perder súbditos; yo, por mi parte, no quiero perderte a ti; mas puesto que te quejas del servicio y de la paga, vuélvete de buena voluntad, pues te prometo darte lo que nuestro país puede dar de sí.

CRISTIANO - Estoy ya al servicio de otro, a saber, el Rey de los reyes, y sin faltar a la justicia, ya no puedo volver contigo.

APOLIÓN - Has obrado, como dice el adagio, cambiando un mal por otro peor; pero sucede de ordinario que los que han profesado ser tus siervos, se emancipan al poco tiempo de él, y con mejor acuerdo vuelven a mí; hazlo tú así, y todo te irá bien.

CRISTIANO - Le he dado mi palabra y le he jurado fidelidad; si ahora me vuelvo atrás, ¿no debo esperar el ser ahorcado por traidor?

APOLIÓN - Lo misino hiciste conmigo, y, no obstante, estoy dispuesto a pasar por alto todo si ahora quieres volver.

CRISTIANO - Lo que te prometí fue antes de que llegara la adolescencia, y por esta razón no tiene valor alguno; además, cuento con que el príncipe, bajo cuyas banderas ahora estoy, podrá absolverme y perdonar todo lo que hice por darte gusto. Y, sobre todo, quiero decirte la verdad: su servicio, su paga, sus siervos, su gobierno, su compañía y su país me gustan muchísimo más que los tuyos; no pierdas, pues, el tiempo intentando persuadirme; soy Su siervo y estoy resuelto a seguirle.

El progreso del Peregrino (XII)

Continuación

APOLIÓN - Piensa bien, ya que conservas todavía tu serenidad y sangre fría, lo que muy probablemente encontrarás en el camino por donde vas. Te consta que en su mayor parte sus siervos tienen un fin desgraciado, porque son transgresores contra mí y contra mis caminos; ¡cuántos de ellos no han sido víctimas de una muerte vergonzosa! Y además, si su servicio es mejor que el mío, ¿por qué nunca hasta el día de hoy ha salido de donde está para librar a los que le sirven? Yo, por el contrario, ¡cuántas veces, según puede atestiguar el mundo entero, he librado, sea por poder, sea por fraude, a los que me servían fielmente, de las manos de él y de los suyos, aun ¡teniéndolos debajo de Su poder! Y te prometo que te libraré a ti.

CRISTIANO - El porqué, al parecer, retardar el libranos, es en verdad para probar su amor y ver si le permanecen fieles hasta el fin; y en cuanto al fin desgraciado que, según dices, tuvieron, precisamente ha sido para ellos lo más glorioso. Porque la salvación presente no la esperan; saben que hay que dar treguas para llegar a su gloria, y ésta la tendrán cuando su Príncipe venga en la suya y en la de los santos ángeles.

APOLIYÓN - Habiendo ya una vez sido infiel en Su servicio, ¿cómo puedes pensar que recibirás de él salario?

CRISTIANO - Pues, ¿en qué he sido infiel?

APOLIÓN - Por de pronto, en el mismo momento de salir desfalleciste, al verte casi ahogado en el Pantano del Desaliento; después pretendiste por diferentes caminos buscar el sacudir la carga que te abrumaba, debiendo haber esperado hasta que tu Príncipe te la hubiera quitado. Luego te dormiste culpablemente, perdiendo allí tu mejor prenda; también casi te resolviste a volver por miedo de los leones, y, sobre todo, cuando hablas de tu viaje y de lo que has visto y oído, interiormente te domina el espíritu de vanagloria en todo lo que dices y haces.

CRISTIANO - Tienes mucha razón en todo lo que dices, y has dejado mucho más que pudieras decir; pero el Príncipe a quien sirvo y honro es misericordioso y perdonador. Además, te olvidas de que estas flaquezas se habían apoderado de mí mientras estaba en tu país; allí se me infiltraron, y me han costado muchos gemidos y pesares; pero me he arrepentido de ellas, y el Príncipe me las ha perdonado.

Entonces Apolión no pudo contener su rabia, y prorrumpió en estos improprios: Yo soy enemigo de ese Príncipe; aborrezco Su persona, Sus leyes y Su pueblo, y he salido con el propósito de impedirte el paso.

CRISTIANO - Mira bien lo que haces, ¡oh Apolión!, porque estoy en el camino real, en el camino de santidad, y, por consiguiente, considera bien lo que intentas hacer.

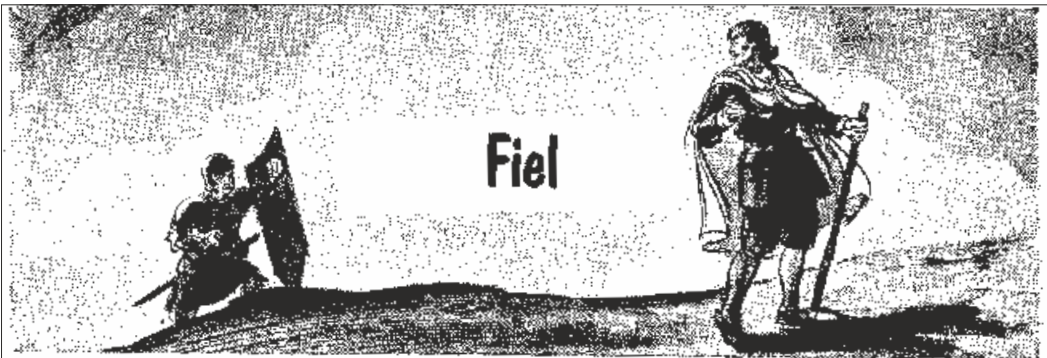
Entonces Apolión extendió sus piernas hasta ocupar todo lo ancho del camino, y dijo: No creas que te temo en esta materia; prepárate para morir, porque te juro, por mi infernal caverna, que no has de pasar; aquí derramo tu alma. Y en el acto arrojó con gran furia un dardo encendido a su pecho; pero teniendo un escudo en su mano, Cristiano lo recibió en él, y evitó ese peligro.

Cristiano desenvainó después su espada, porque vio que ya era tiempo de acometer, y Apolión se lanzó sobre él arrojando dardos tan espesos como el granizo, en términos que, a pesar de los esfuerzos de Cristiano, salió herido en su cabeza, manos y pies, lo cual le hizo ceder algún tanto. Apolión aprovechó esta circunstancia y acometió con nuevos bríos; pero Cristiano, recobrándose, resistió tan denodadamente como pudo.

Este combate furioso duró cerca de medio día, hasta que casi se agotaron las fuerzas de Cristiano, porque, a causa de sus heridas, iba estando cada vez más débil.

Apolión no desaprovechó esta ventaja, y ya no con dardos, sino cuerpo a cuerpo, le acometió, siendo tan terrible la embestida, que Cristiano perdió la espada.

—Ahora ya eres mío— dijo Apolión, oprimiéndole tan fuertemente al decir esto, que casi le ahogó, en términos que Cristiano ya empezaba a desesperar de su vida; pero quiso Dios que, en el



1. Siguiendo Cristiano su camino llegó a un lugar un poco más elevado y vio ante él a Fiel quien estaba haciendo su viaje. "¡Espera!" gritó Cristiano. "Y seré tu compañero." Fiel miró hacia atrás.



2. "No," contestó. "Mi vida está en peligro, pues el vengador de sangre viene tras de mí." Oyendo ésto, Cristiano hizo un gran esfuerzo y pasó a Fiel. Pero, no poniendo cuidado a sus pasos, tropezó.



3. Cayó y no pudo levantarse hasta que Fiel vino a ayudarlo. Siguieron juntos, hablando de todas las cosas que les había acontecido en su peregrinación.



4. "Oí que algunos de los vecinos hacían burla de tí y de tu 'desesperado viaje', pues así llamaban a ésta tu peregrinación," dijo Fiel.



5. "Sin embargo a tu vecino Flexible, quien volvió a su casa cubierto del lodo del pantano, le hacen burla y lo desprecian."

momento de dar el golpe de gracia, Cristiano, con sorprendente ligereza, asió la espada del suelo, y exclamó: (No te huelgues de mí, enemigo mío, porque aunque caigo he de levantarme y le dio una estocada mortal que le hizo ceder, como quien ha recibido el último golpe. Al verlo, Cristiano cobra nuevos bríos, acomete de nuevo, diciendo: —Antes en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquél que nos amó. Apolión abrió entonces sus alas de dragón, huyó apresuradamente, y Cristiano no le volvió a ver más por algún tiempo.

Durante este combate, nadie que no lo haya visto u oído, como yo, puede formar idea de cuán espantosos y horribles eran los gritos y bramidos de Apolión, cuyo hablar era como el de un dragón y, por otra parte, cuán lastimeros eran los suspiros y gemidos que lanzaba Cristiano salidos del corazón. Larga fue la pelea, y, sin embargo, ni una sola vez vi en sus ojos una mirada agradable, hasta que hubo herido a Apolión con su espada de dos filos; entonces sí, miró hacia arriba y se sonrió. ¡Ay! Fue éste el espectáculo más terrible que yo he visto jamás.

Concluida la pelea, Cristiano pensó en dar gracias a Aquél que le había librado de la boca del león, a Aquél que le auxilió contra Apolión. Y puesto de rodillas, dijo:

*Beelzebú se puso mi ruina,
Mandando contra mí su mensajero
A combatirme con furiosa inquina,
Y me hubiera vencido en trance fiero;
Mas me ayudó quien todo lo domina,
Y así pude ahuyentarlo con mi acero:
A mi Señor le debo la victoria,
Y gracias le tributo, loor y gloria.*

Entonces una mano misteriosa le alargó algunas hojas del árbol de la vida; Cristiano las aplicó a las heridas que había recibido en la batalla, y quedó curado al instante. Después se sentó en aquel sitio para comer pan y beber de la botella que se le había dado poco antes. Así refrigerado, prosiguió su camino, con la espada desnuda en su mano, por si algún otro enemigo le salía al paso. Pero no encontró ya oposición alguna en todo este valle.

Mas sus pruebas no terminaron; ya había vencido el valle Humillación, y se encontró en otro que se llamaba valle de la Sombra-de-Muerte, y era preciso pasar por él, porque el camino de la Ciudad Celestial lo atravesaba. Este valle es un sitio muy solitario, como lo describe el profeta Jeremías: "Un desierto, una tierra desierta y despoblada, tierra seca y de sombra de muerte, una tierra por la cual no pasó varón, si no era un cristiano, ni allí habitó hombre".

Si terrible había sido la lucha de Cristiano con Apolión, no lo fue menos la que aquí tuvo que sostener.

CAPÍTULO X

Cristiano sufre muchas aflicciones en el valle de Sombra-de-Muerte; pero habiéndole enseñado la experiencia a ser vigilante, anda siempre con la espada desnuda en la mano, ejercitándose en la práctica de la oración, y de esta manera pasa con seguridad y sin experimentar daño alguno.

Cuando apenas se había acercado al borde de la Sombra-de-Muerte, se encontró con dos hombres que volvían a toda prisa; eran hijos de aquellos que trajeron malos informes de la buena tierra, con quienes Cristiano trabó la siguiente conversación:

CRISTIANO - ¿Adónde vais?

HOMBRES - Atrás, atrás; y si estimas en algo tu vida y tu paz, te aconsejamos que hagas lo mismo.

CRISTIANO - Pues, ¿por qué? ¿Qué hay?

HOMBRES - ¿Qué? Nos dirigíamos por este mismo camino que tú llevas; habíamos avanzado ya hasta donde nos atrevimos; pero apenas hemos podido volver, porque si hubiéramos dado unos cuantos pasos más no estaríamos ahora aquí para darte estas noticias.

CRISTIANO - Pero, ¿qué es lo que habéis encontrado?

HOMBRES - Casi estábamos ya en el valle de Sombra-de-Muerte, cuando felizmente

extendimos nuestra vista delante de nosotros y descubrimos el peligro antes de llegar.

CRISTIANO - Pero, ¿qué habéis visto?

HOMBRES - ¡Ah! Hemos visto el valle mismo, que es tan negro como la pez (*Stancia resinosa, sólida que resulta de la destilación de las trementinas impuras, y es de color muy oscuro, por quedar mezclada con negro de humo.*); hemos visto allí los fantasmas, sátiros y dragones del abismo; hemos oído también en ese valle un continuo aullar y gritar como de gentes sumidas en miseria indecible, que allí sufren agobiadas bajo el peso de aflicciones y cadenas. Sobre este valle también se extienden las horribidas nubes de la confusión; la muerte también cierne sus alas constantemente sobre él. En una palabra: allí todo es horrible y todo está en espantoso desorden.

CRISTIANO - Lo que decís no me demuestra sino que éste es el camino que debo seguir hacia el deseado puerto.

HOMBRES - Sea enhorabuena; nosotros no queremos seguir éste.

Y con esto se separaron, y Cristiano siguió su camino; pero siempre con la espada desnuda en su mano por temor de ser acometido. Entonces medí con mi vista todo lo largo de este valle, y vi a la derecha del camino un foso profundísimo, que es a donde unos ciegos han guiado a otros ciegos durante todos los siglos, habiendo todos perecido en él miserablemente. Por la izquierda vi un charco peligrosísimo, en el cual, aun siendo bueno el que tiene la desgracia de caer, no halla fondo para sus pies; en él cayó el rey David una vez, e indudablemente se hubiera ahogado si no le hubiera sacado el que es poderoso para hacerlo. La senda era también excesivamente estrecha, viéndose por lo mismo el bueno de Cristiano en muy grande apuro, porque en la oscuridad, si procuraba apartarse del foso por un lado, se exponía a caer en el charco por el otro; si trataba de evitar el charco, a no tener sumo cuidado, estaba a punto de caer en el foso. De esta manera marchaba, lanzando amargos suspiros, porque sobre los peligros ya mencionados, el camino por aquí estaba tan oscuro, que muchas veces, al levantar su pie para dar un paso, no sabía dónde ni sobre qué iba a sentarlo.

Como a la mitad de este valle, vi que se encontraba la boca del infierno a orillas del camino. Terrible fue entonces la situación de Cristiano, que no sabía qué hacer, pues veía salir llamas y humo con tanta abundancia, juntamente con chispas y ruidos infernales que, viendo Cristiano que de nada le servía la espada que tanto le había valido contra Apolión, determinó envainarla y echar mano de otra arma, a saber: de TODA ORACIÓN. Y así le oía exclamar: “*Libra ahora, oh Eterno, mi alma*”. Así siguió por mucho tiempo, viéndose de vez en cuando envuelto por las llamas; también oía voces tristes y gente como corriendo de una a otra parte; de manera que a lo mejor creía iba a ser desgarrado o pisoteado como el lodo en las calles. Este espectáculo horroroso y estos ruidos terribles le siguieron por algunas leguas.

Por fin llegó a un lugar donde le pareció oír que venía hacia él una legión de enemigos; esto le hizo detenerse y pensar seriamente qué le convendría hacer. Por una parte le parecía mejor volver; pero por otra pensaba que tal vez habría pasado ya más de la mitad del valle. También se acordó de cómo había vencido ya muchos peligros, y discurrió que el peligro de volver podría ser más y mayor que el de avanzar y se decidió a seguir. Pero como los enemigos parecían acercarse más y más, hasta llegar casi a tocarle, gritó entonces con una voz vehementísima: “*Andaré en la fuerza del Eterno.*” A cuyo grito huyeron y no volvieron a molestarle más.

Una cosa me llamó mucho la atención, y no lo quisiera pasar por alto. Advertí que el pobre Cristiano estaba tan aturdido, que no conocía su propia voz, y lo advertí de la manera siguiente: Cuando hubo llegado frente a la boca del abismo encendido, uno de los malignos se deslizó suavemente detrás de él y silbó a su oído muchas y muy terribles blasfemias, que el pobre creía salían de su propio corazón. Esto apuró a Cristiano más que todo cuanto hasta entonces había sucedido; ¡pensar siquiera que pudiera blasfemar de Aquél a quien antes había amado tanto! Si hubiera podido remediarlo no lo hubiera hecho; pero no tuvo la discreción de taparse los oídos, ni la de averiguar de dónde venían estas blasfemias.

Continuará

Miércoles	Viernes	Sábado	Domingo	
17:00 SUSPENDIDA	20:00 Reunión de oración a través de Zoom		10:00 Predicación en diferido x enlace a YouTube	11:15 Reunión presencial y por Youtube [Ver pág 8]

- **cada día**, las **24:00** horas en **Radio** "Bona Nova" 107.1 Mhz de la FM o en la web <http://www.radiobonanova.com>
- **cada último domingo** de mes alrededor de las **10:00**, **TV3** emite el programa *Néixer de Nou*.
- **cada domingo** entre las **9:15** y las **10:00** se emite por **TV2** el programa: *Buenas Noticias TV*.
- **Domingos** por la tarde: servicio diferido Saddleback Church Buenos Aires: <https://www.youtube.com/channel/UCQSbM8IGWC9KVfOnfxCM4Qw>
- cada **viernes** a las **20:00** a través de **Zoom** y **domingos** a las **11:15** a través de **YouTube** ([youtube.com/channel/UCiBhanoiMntNZ5HnNzXnBOg](https://www.youtube.com/channel/UCiBhanoiMntNZ5HnNzXnBOg)). (**Culto directo Esgl Vilanova**) Habla con Marcelo para que te agregue.
- cada **viernes** a las **20:00** puedes ver el **culto en directo de Salou** por Youtube: [iglesia protestante salou \(https://www.youtube.com/channel/UC8hbOY2_kCcH3SAYjJlf_BQ\)](https://www.youtube.com/channel/UC8hbOY2_kCcH3SAYjJlf_BQ)
- cada **domingo** a las **10:00** predicación o estudio **"30' en la Palabra 1 Pedro"** por Dr Manuel Martínez, de Facultad Intl. de Teología IBSTE en Facebook: www.facebook.com/feconviccionvvida

SADDLEBACK @ HOME

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

Mateo 5:4

Tomamos un descanso de mi estudio en Santiago para hacer un solo mensaje sobre cómo lidiar con el dolor.

Es algo que surgirá durante toda nuestra vida. También es muy pertinente para nuestra sociedad en este momento. Durante la crisis de COVID-19, muchos de vosotros habéis perdido vuestro trabajo, un sueño, una fecha de boda o una ceremonia de graduación. Tal vez incluso hayáis perdido un familiar o un ser querido debido a la enfermedad. Y ahora tenemos el dolor adicional de todos los años de injusticia para nuestros hermanos y hermanas negros.

Aquí hay dos cosas que Jesús nos dijo que hiciéramos para lidiar con nuestro dolor:

1. Darle a Dios mi dolor
2. Recibir de Dios su consuelo.

¡Los amo y los extraño!



Rick Warren

SI SE LO PIDES (Colosenses 1:14)

Jesús murió clavado en un madero, pagando los pecados del mundo entero.

Quien lo recibe puede ser perdonado si se lo pide.



Daniel Nufio

EL NUEVO TESTAMENTO CRONOLÓGICAMENTE

(un capítulo por cada día laboral) por el Dr. Eduardo Bracier

Lunes

29 de junio

Apocalipsis 10

☞ El apóstol Juan tiene que "comer" (9-10), esto es comprender y digerir el contenido del mensaje del "librito" (los propósitos de Dios). Por una parte implica sufrimiento (noticias malas = "amargó mi vientre") pero también Sus propósitos: no tendrá más tardanza (las buenas noticias = "dulce como la miel en mi boca").

☞ "Es necesario que profetices (prediques) otra vez..." (11). El evangelio tiene buenas y malas noticias, y, como Embajadores Suyos (2 Cor 5:20) hemos de entregar el mensaje del Rey.

Martes

30 de junio

Apocalipsis 11

☞ v. 15 "Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor ... y Él reinará por los siglos de los siglos". ☞ ¡Qué nota más fantástica! **PERO toma nota del v. 17 ¡!!!!!!!**

Miércoles

1 de julio

Apocalipsis 12

☞ Una gran noticia es que Satanás es un ser derrotado (9). Sus acusaciones, delante del trono, no tienen eficacia (aunque sean verdad cuando hablan de nuestra fe débil y de nuestros pecados) porque Cristo nos defiende y ha dado Su vida para rescatarnos.

☞ La segunda gran noticia es doble ☞ medita en ella en el v. 11 ¡Es tremendo!

Jueves

2 de julio

Apocalipsis 13

☞ ¿Cuándo ganó Cristo tu redención? En cuanto al tiempo, podríamos decir: en la cruz hace dos mil años. Pero desde la perspectiva de Dios... medita en el v. 8 ¡!

☞ Desde antes de la creación, Dios ya te conocía y había puesto Su amor sobre ti. ¿Necesitas más para tu "auto-estima"? Desde el principio del mundo eres valioso para Dios - hasta tal punto que se entregó a sí mismo para poder ganar tu perdón y libertad.

Viernes

3 de julio

Apocalipsis 14

☞ Sabiendo (lo comentado de ayer) no nos sorprenden 2 cosas: un sincero canto de alabanza y gratitud (3-5) y el deseo de obedecer a su Señor, guardando "los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (14). ¿Muestras las dos cosas: gratitud y obediencia?

☞ ¡Qué diferente es la muerte de un ser que "muere en el Señor", esto es "unida al Señor"! Tienen "descanso" y recompensa porque "su obra en el Señor no es en vano" (1ª Cor 15:58).

BOSQUEJO

Información para mensaje del próximo **domingo 28 de junio**. Dios mediante será culto presencial, El pastor Dr. Manuel Martínez nos hablará sobre:

Tema: "Nuestra vida terrena con Cristo en el centro" Texto 1 Pedro 2:11-12.

1. Un centro de atención - nuestros deseos carnales.
2. Un espíritu en la búsqueda por una pureza.
3. Una determinación y sus consecuencias.

Por WhatsApp se ha informado del protocolo para asistir.